

EL SIGLO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MADRID.—D. Matías Mascaró.—LIVIZ.—D. Joaquín Cíer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

En una de las acciones, un soldado acreditó a la vista de sus jefes y de un inglés que se hallaba en el cuartel general, un arrojo y valor a prueba, admirando este último su bizarría, y repitiendo varias veces: bravo, español! le alargó su petaca para que tomase algunos puros; pero el soldado, no admitiendo la oferta, se volvió bruscamente, diciéndole lo agradezco: hoy me batí con estos perros moros: sentiré que otro día tenga que hacerlos allí enfrente, y señaló a Gibraltar.

Las balas con trampa como los moros llaman a las granadas, se aprovecharon mucho en la acción del 30; pero la astucia del enemigo procuró defenderse de ellas, pasando innó a uno y muy diseminados por los sitios descubiertos a dichos proyectiles. En una reciente correspondencia de Berlín, se manifiesta que el gobierno de Prusia ha dispuesto que pasen a presenciar la guerra sostenida por España contra Marruecos, el jefe de estado mayor del octavo cuerpo de ejército, coronel de Graben, el mayor de Sandrat del estado mayor del segundo cuerpo, y el capitán Schreckenstein. Esta comisión se dispuso a partir inmediatamente para su destino.

Gobierno civil de la provincia de Valencia.—El Excmo. Sr. ministro de la Gobernación, en despacho telegráfico fechado en Madrid a las cinco de la tarde de hoy, me dice lo que sigue: El general en jefe del ejército de África, dice desde el campamento del monte Negro, a las ocho y quince minutos de la mañana. No hay novedad. Las descubiertas se han hecho sin otra cosa que el de haber levantado el campamento enemigo. Es de creer que sea para continuar un movimiento paralelo al nuestro. El ejército se pone en marcha. Al toque de diana se ha presentado en el campamento el general Bustillos, con quien he conferenciado respecto a las operaciones.

Lo que he dispuesto publicar para conocimiento de los habitantes de esta capital y provincia. Valencia 7 de enero de 1860.—Cayetano Bonafós.

Idem 7. de enero de 1860.

De la Andalucía.

Campamento de los Castillejos el 1.º de enero de 1860.

BATALLA DEL DIA PRIMERO.

Sr. director de la Andalucía.

Amigo mío: Escribo a usted con lápiz y sobre un tambor. Estoy profundamente escitado, pues hace ocho horas que nos estamos batiendo. Hace un momento he regresado a este campamento desde las líneas avanzadas, y lo aprovecho para hacer a usted una narración tan larga como me sea posible de lo ocurrido hasta esta hora.

Esta mañana, a eso de las seis, el general Prim con su división salió de ésta, donde ya se encuentra el segundo cuerpo además del nuestro (el tercero), emprendien-

do un movimiento estratégico con dirección a Tetuan. Instantáneamente se vió que una masa de moros bastante considerable se situó sobre su flanco derecho, caminando paralelamente y a gran distancia de la línea que seguían nuestras tropas. No había transcurrido media hora cuando se empezó a sentir el fuego. Efectivamente, la vanguardia de Prim había sido atacada rudamente y su derecha amenazada por grandes grupos de moros. Estos acometían de tiempo en tiempo, pero después se les veía retirarse como queriendo llevarnos al sitio que tenían preparado para dar el asalto decisivo.

El general Prim, con la inteligencia y los libros que nadie le disputa, comprendió lo que iba a suceder. Sus espías le habían dicho que el campamento de Muley Abbas se encontraba a una legua y media de distancia sobre unas colinas que son la llave del camino de Tetuan por aquella parte y resolvió marchar allá.

En vez de detenerse, continuó avanzando pero serían como las once, cuando de repente se vió rodeado de una multitud inmensa, de un enjambre de moros que no bajaría de 40,000. Entonces el general Zavala, advertido oportunamente, marchó con una parte de sus fuerzas a apoyar al conde de Reus.

Por este tiempo el fuego se había generalizado. El combate era una batalla formal. La línea de los infantes marroquíes se interrumpía de trecho en trecho por apretados pelotones de caballería regular, cuyos significativos estandartes denotaban que el mismo Muley Abbas era el jefe de aquellas fuerzas. Prim serenó, creyendo que se le peligró, ganoso de nuevos laureos, en vez de contentarse con defenderse tomó la ofensiva.

Para arrollar a los moros era preciso tomarlos unidos a alguna que cuidadosamente defendían. Toma el general en sus manos la bandera del regimiento de Córdoba, y dirigiéndose a sus oficiales y soldados les gritó con la espada en la derecha: ¡Jurais todos por esta enseña gloriosa, por este símbolo de honor, tomar esa posición o perecer en la demanda! No puedo pintar a usted lo que allí sucedió. Un entusiasmo febril se apoderó de todos. Al grito de viva la reina se precipitan nuestros batallones a la bayoneta. Los húsares de la Princesa cargan a galope, la morisma retrocede aterrada, sus cadáveres estorban el paso a nuestros soldados. Prim comprende todo el valor de aquel golpe, y en vez de detenerse continúa a paso de carga adelantando. Los húsares vuelven a cargar a la caballería marroquí y consiguen destrozar una masa de mas de 600. Todos retroceden. Zavala llega y entra en fuego. Las balas pasan silbando por junto a su cuerpo.

El campamento de Muley Abbas se divisa detrás de unas lomas. Los salientes húsares, ponen allí la vista y sin reparar en el número de los enemigos cargan hasta rebasar las blancas tiendas que lo forman. A este tiempo habían llegado hasta 17 piezas de artillería: 19 batallones y 900 caballos sostenían por nuestra parte contra unos 50,000 moros el lustre de las armas españolas. Nos encontrábamos a tres leguas de Tetuan y a una legua y tres cuartos de los Castillejos.

Son las dos y regreso a este punto des-

de donde le escribo. Prim queda posesionándose de las lomas mas altas frente al campamento moro, que dista de aquellos unos doscientos pasos. Le han matado el caballo. Unos de sus ayudantes ha caído muerto a su lado. Al general le han hecho una descarga a diez pasos sin tocarle. El genio de la gloria le protege.

Conmigo han llegado a este punto varios heridos: entre ellos figura el bizarro y valiente coronel de húsares Sr. García Tasara, que se ha conducido con envidia de denuedo y reconocida pericia.

Ultima hora. Son las diez de la noche, la batalla ha concluido. Prim se ha posesionado de los puntos conquistados tan gloriosamente a la vista del campamento de Muley Abbas. Los húsares han cogido un estandarte. Zavala ha regresado a ésta. La marina ha contribuido en cuanto era posible al triunfo de este día. Los cazadores de Arapiles, los regimientos de Córdoba, Castilla y Saboya han hecho prodigios. También han merecido bien de la patria los batallones de Navarra y Chiclana y los regimientos de la Princesa y Leon. De los húsares no puedo decir mas, sino que han estado a la altura de su fama.

Se han cogido cerca de 1,600 prisioneros, pero según nos dicen, muchos de ellos se han quitado ellos mismos la vida, y a otros les ha habido necesidad de matarlos, pues no se entregaban.

Envío a usted esta carta por el vapor Barcelona que está aquí. En el se están embarcando 20 oficiales heridos, incluso Tasara, y 130 hombres entre clases y soldados. Van con destino a Cadix y el Puerto.

Nuestras bajas pasan de 400. No hay victoria sin lágrimas. La de los moros se calcula en 2,000. El triunfo de hoy es de la mayor importancia. Tetuan está ya a nuestra vista, moralmente se encuentra asediado. El desaliento empieza a cundir entre los moros. Una vez en la llanura, comprenderán hasta donde llega el valor de los españoles.

A Dios amigo mío. El Barcelona se dispone a zarpár.

La última hora remito a usted el estado exacto de los heridos del día 1.º que han entrado en los hospitales de esta plaza por tierra.

HERIDOS.

Cuerpos.	Gefes.	Oficiales.	Tropa.
Príncipe	2	1	66
Córdoba	12	1	60
Saboya	1	1	22
Luchana	1	1	1
Albuera	1	1	1
Cuenca	3	1	23
Ingenieros	1	1	23
Vergara	2	1	24
Simancas	2	1	2
Leon	1	1	2
Princesa	1	1	2
Zamora	1	1	1
Navarra	1	1	1
Ciudad-Rodrigo	1	1	1
Húsares	3	1	19
Arapiles	2	1	3
Artillería	2	1	36
Confines	1	1	15
Total	11	1	276

Corren voces en el campamento de nuestro ejército de que el emperador de Marruecos desea la paz.

Hablando la España de la marcha de nuestro ejército dirigido por el general O'Donnell por medio de un país salvaje, sin pueblos ni abrigos de ninguna especie y sin mas caminos que los que va abriendo la misma tropa, dice que tiene tanto de atrevida que no se puede contemplar sino con respeto, admiración y aun sobresalto.

Dicese en una carta de Gibraltar, que el haber ofrecido el emperador de Marruecos por los prisioneros vivos un premio mayor que el que se da por los muertos, a fin de que los moros no asesinen a los españoles que caigan en su poder, ha sido a consecuencia de instrucciones apremiantes del encargado de negocios de Inglaterra.

Creíase, dice la Epoca, que nuestro ejército minado por la gangrena de las discordias civiles, no estaba en disposición de acometer ninguna empresa vasta y arriesgada; creíase que nuestros oficiales, acostumbrados a las delicias y dulzuras de la paz, no poseían aquel bello ardimiento que mostraron en la guerra dinástica; creíase que nuestra caballería no podría en mucho tiempo luchar sin desventaja con la famosa caballería árabe; creíase que nuestra marina era impotente para coope-

rar al buen éxito de la guerra.

La revelación producida por la guerra de Africa ha sido magnífica y sorprendente. Hoy sabemos que nuestra infantería es digna de aquella que, por espacio de dos siglos, escitó la admiración del mundo, y que en Warleta, Pavía, Rávena, Omba, fue con sus homéricas hazañas, mas allá que las esperanzas masisonjeras; hoy sabemos que nuestra oficialidad puede competir en bravura y conocimientos con la mas brillante de Europa; hoy sabemos que nuestra caballería es muy superior a la tan formidable y decantada caballería marroquí; hoy sabemos que nuestra marina puede ser un elemento poderoso para el porvenir de la campaña, pues el ensayo que ha hecho sobre los fuertes de Tetuan, y el auxilio que prestó al ejército en la batalla del día 1.º, han venido a probar que si no en el número de buques, al menos en sus condiciones, puede sostener dignamente la gloria de aquellas escuadras que por algun tiempo nos conservaron el inviolado cetro de los mares.

Aunque la guerra de Africa no produjera otros resultados, ya éste sería muy grande, porque es el síntoma mas claro é inequívoco de la regeneración política de la España.

El corneta, casi niño, que degolló al moro que le levaba en hombros, prisionero, es hijo del cirujano de Torredembarra, en la provincia de Tarragona.

Asegura una correspondencia de Gibraltar que en la vega de Tetuan y su plaza se halla concentrado uno de los mas numerosos cuerpos de ejército enemigo, con cuantiosos recursos en armas, víveres y municiones, y que si caen en nuestro poder producirá su pérdida una consternación incalculable en todo el estado de Marruecos.

En el combate del 25, un jefe entregó al señor capitán general del ejército, conde de Luena, una magnífica espingarda, que los soldados habían quitado a un moro con la vida, en la acción del mismo día. La culata es de marfil, y tiene siete abrazaderas de oro.

Entre las ocurrencias graciosas que se refieren, es una la de un joven corneta de Borbon, que, habiéndose adelantado de la linea avanzada para oger unas bellotas que vió en un frondoso árbol, se llegó á él, comió cuantas quiso y recogió algunas mas; pero al volverse, quedó sorprendido y turbado al ver dos ó tres moros que, á gatas, se dirigian á atraparlo, y viéndose perdido, toma la corneta y toca ataque de bayoneta, siendo tanto el terror que se apoderó de aquellos, que precipitadamente se retiraron de aquel punto con una velocidad increíble, salvándose el pobre corneta por tan feliz ocurrencia.

Idem 8.

Se confirma la noticia de la próxima venida á España del rey de Baviera, y se añade que ayer mismo deberá ponerse en camino desde Munich. Probablemente desembarcará en Alicante.

Después de nuestro suelto de ayer, han sido estraidos del vapor Génova 3 bates, 4 albardas, 4 serones de bridas y correas, 4 fardos de mantas, 1 seron de jévega de cordel de cáñamo, 1 bulto de tiendas de campaña, 3 cajones de fusiles, 2 serones de botas para vino, 1 calabrote de cañon, 1 barril vario. Se siguen haciendo las operaciones para la extraccion de los demas efectos.

Hemos oido asegurar á un testigo presencial que la razon de haberse internado los húsares en el campamento enemigo en la accion del día 1.º del actual, fue porque se distinguia en el centro una lujosa tienda de campaña, y creyendo que la ocupaba Muley-Abbas, quisieron intentar hacerlo prisionero: si lo hubieran conseguido hubiera sido sin duda el gran paso de la campaña, y un acto sobre todo que hubiera resonado en todos los ángulos de Europa.

Dice la *Andalucía*, periódico de Sevilla del 6.

En la llegada de los heridos, la noche del martes 3, ocurrió un lance muy original, y que basta á dar una idea del carácter del soldado español. Uno de los soldados de caballería, encargados de la conservación del orden, pugnaba por separar á la mucha gente que se agolpaba á ver á los infelices que iban desembarcando; y tal hostigo al paisanaje, y tal llegó á molestarlo, que uno de los heridos que venia en las camillas, al verlo en aquella lucha, no pudiendo contenerse:

—Mira, le dijo, no te hagas el brabucon de ese modo con los cristianos, vete al África, y allí tienes lugar de sobra para echarle encima el caballo á los moros.

Comprenderán nuestros lectores el aplauso y muestras de aprobacion que recibirá el herido, por tan oportuna manifestacion.

Fue un momento solemne de efusion y de ternura la entrevista de los generales conde de Lucena y marqués de la Habana en el campamento de África.

Serian las doce del día cuando el San Francisco de Borja, en donde marcharon los condes de San Antonio, fondeó en la bahía de Ceuta. Esperaban ya en el puerto al general Concha el parte del conde de Lucena, sus ayudantes señores Ceballos y Serrano. El general Concha saludó á sus antiguos amigos y compañeros de armas, los generales de la expedicion de África con la mayor emocion y queria quedarse al lado y á las órdenes del conde de Lucena. A las dos nuestro general en jefe acompañó al marqués de la Habana á visitar los cuatro reductos que llenaron de agradable sorpresa por la magnífica y formidable que está construida nuestra gran linea de fortificación.

Al general Concha acompañaban los brigadieres señores Morales de Rada y Ruda, el teniente coronel Iosa, el comandante Escalante y el teniente Rochero, ayudante del general. Los señores Morales de Rada, Escalante y Rochero formarán parte de nuestro ejército habiéndose quedado allí desde luego los dos últimos.

El vapor inglés Hércules, recientemente fletado por el gobierno español, llegó ayer á Santander á cargar efectos.

—Dice anoche la *Epoca*, y nuestras noticias

están conformes con las suyas, que está completamente terminada la liquidacion del crédito que debia España á Inglaterra por servicios prestados por esta última durante la guerra civil, esta misma semana quedarán entregadas las letras en que se gira de una vez y por completo la cantidad en cuestion. Esta actividad del gobierno de S. M. en pagar una deuda justa, laudable siempre, es en las actuales circunstancias superior á todo elogio, y altamente conforme con los sentimientos de politica y dignidad que han caracterizado constantemente á la nacion española.

—No se sabe aun positivamente cuántos prisioneros se hicieron el día 1.º; pero las versiones mas fidedignas fijan el número en setenta.

—El batallon cazadores de Ciudad-Rodrigo se distinguió de una manera notable en el combate de 29 de diciembre. Nuestro corresponsal nos habla de la brillantísima carga que dieron dos compañías mandadas por el comandante Grasses y el coronel Ulibarri para contener á un grueso pelotón de moros que avanzaban por un boquete. Hubo momentos de terrible lucha cuerpo á cuerpo, y siendo entrada la noche, y hallándose las compañías ya faltas de cartuchos, armaron bayoneta, é hincando una rodilla en tierra, resistieron con la mayor serenidad, durante mas de una hora, á las incansables acometidas de los marroquíes. La denodada conducta de esta fuerza y del bizarro coronel Ulibarri, libró de ser cortadas á otras compañías del mismo batallon de Ciudad-Rodrigo y el de la Albuera que al mando del comandante fiscal don Ramon Fajárnés defendian tenazmente parapetados.

Entre los prisioneros hechos en la accion del 1.º se halla, segun la *Gaceta militar*, un personaje de alguna posicion y que parece intentó fugarse del hospital, lanzándose sobre el centinela de la sala en que estaba; pero nuestro veterano lo cogió por el cuello, lo derribó en el suelo, y le puso la bayoneta al pecho, mas sin herirle. También ha sido hecha prisionera una mora, tipo novelesco y entusiasta, que disparó un pistoletazo é hirió al soldado que le intimó la rendicion. Esta amazona se halla detenida en el cuartel general.

Uno de los batallones que con mas brillantez se portaron en el rudo combate de los Castillejos, fué, segun escriben á la *Gaceta militar*, el segundo de la Princesa, cuyo mando accidental desempeña el jefe señor Piñero, quien con la fuerza de su mando cayó sobre la posicion del gran campamento enemigo. A las dos de la tarde se ordenó que el primer batallon relevase al de Leon que ya habia perdido sus dos comandantes y el coronel, que se encontraban heridos, y con la velocidad del rayo tomó la cresta de la indicada posicion, llevando á su frente al bizarro teniente coronel Cebollino y á su segundo comandante Carvorea, quien al poco tiempo se hallaba fuera de combate por herida de bala que recibió en la rodilla. Reunido el segundo batallon á las inmediatas órdenes del indicado jefe, con orden de que lo formase en columna cerrada en el collado de la indicada posicion, continuó hasta la entrada de la noche sosteniendo esta posicion, sufriendo el fuego enemigo con una admirable imperturbabilidad, experimentando 26 bajas, entre ellas el ayudante, un capitán y dos oficiales, siendo mas considerables aun las del primer batallon.

—En Sevilla se estan construyendo un considerable número de hachas de mango y perfectamente vaciadas, para la corta de arbolado en Africa, habiéndose remitiendo ya las 500 primeras concluidas.

—Dice el *Mercantil de Valencia*:

No pudiendo adelantar en esta crónica cosa alguna relativa á los movimientos de nuestro ejército, daremos á nuestros lectores algunas noticias curiosas del teatro de la guerra.

El ejército dominaba el 5 desde el amanecer las crestas del monte Negron, y por la noche todos los cuerpos habian verificado su concentracion. El 7 por la maña-

na emprendieron el movimiento hacia Tetuan.

El monte Negron es la continuacion de Sierra-Bullones. Uno de sus mayores estribos remata en el mar, que es precisamente por donde le ha pasado el ejército á una altura de 410 metros. Desde este punto al monte Negron forma un codo y vuelve hacia Oeste hasta Tetuan, abriéndose aqui para dejar paso al rio Martin. De este modo queda formado el valle, que en unas partes, con especialidad en las cercanas á la costa, es pantanoso, y en las demas está cubierto de huertas y tierras de regadio con acequias, canales y mucho arbolado. En la cordillera las mayores dominiaciones pasan poco de 800 metros.

El ejército ha salvado hasta ahora con gran felicidad todas las dificultades, y eso que no eran pequeñas, particularmente en el desfiladero formado por las lagunas y en el paso del monte Negron. Lo que apenas parece creible, si de ello no hubiera seguro testimonio, es que los moros se hayan contentado con ir observando los movimientos del ejército sin hostigarle ni en la marcha, ni en los campamentos. Este sistema diferente completamente del que hasta ahora han seguido, pues sabido es que si por algo han pecado ha sido por su obstinacion y tenacidad en estrellarse contra nuestros atrincheramientos. Generalmente se cree que unidas las fuerzas que siguen en observacion del ejército cristiano á las que se supone tiene en el valle de Tetuan presentarán batalla antes de llegar á los muros de esta plaza. Parece imposible que no piensen en alguna operacion seria; pero en todo caso se nos figura que los que no han podido hacer frente al ejército en terrenos escabrosos, durante una marcha difícil y penosa, menos lo harán en un valle abierto en que la artillería y la caballería podrán moverse con libertad. En tal concepto, creemos que los moros son tan o menos temibles, cuanto mas se acercan en sus combinaciones al verdadero arte de la guerra.

La forma de un campamento árabe, dice un periódico, es siempre circular. Las tiendas de la caballería constituyen los límites. Cada tienda contiene unos veinte hombres, de los cuales dos están destinados á vigilar durante la noche, quedándose el uno de facion desde el anochecer hasta las doce, y el otro desde las doce hasta el amanecer. Durante el día el campamento no tiene guardia especial. Las tiendas tienen todas las puertas colocadas hacia el Levante. Son bajas, en forma de paralelogramos y hechas generalmente de un tejido urdido con el pelo del camello. Cuando el árabe planta su tienda por algun tiempo, la cubre con grandes cañas y paja trenzadas, para darle mas consistencia por fuera y mas calor por dentro.

Los gefes despliegan mucho lujo en sus tiendas y las adornan con alfombras y grandes cortinas de paño bordado de oro ó plata. Cuando marcha un ejército árabe, las tiendas van colocadas en un cierto número de camellos y mulas, cuyos conductores están encargados esclusivamente de sentar y levantar el campamento. Mientras el ejército está en contacto con poblaciones, los habitantes están obligados á traer todos los víveres necesarios para hombres y caballos. Si el jefe ó sus principales tenientes llevan consigo sus mugeres, éstas viajan en una especie de artolas enrejadas por los tres costados, de manera que dejen sus rostros completamente ocultos.

Cada tribu ó kábila lleva sus banderas que preceden al jefe y sirven de punto de reunion después del combate. Estas banderas son de varios colores y lujosamente bordadas. Si el emperador ó algun hijo suyo manda el ejército, le acompaña siempre la enseña imperial, que es el famoso quitasol ó sombrilla verde que dejó el actual monarca en poder de los franceses en Isly y que habrá sido reemplazada con otra.

Idem 9.

Entre las gracias últimamente concedidas se cuenta el ascenso á brigadier de nuestro queri-

do y esforzado amigo el señor don Miguel Trillo, coronel del regimiento de Granada, y la faja de mariscal de campo, para el secretario de campaña del general en jefe señor Ustari.

—Aunque ayer estaban dispuestos en Cádiz algunos buques de poco calado para conducir cartucheria á Ceuta, no pudieron zarpar porque el temporal era muy fuerte y no habia probabilidad de pasar el Estrecho.

—Una carta de Tarifa fecha del 2 que publica el *Horizonte*, dice, que después de haber destruido nuestra escuadra las baterías de los Castillejos y volado uno de sus repuestos de pólvora, se propone hacerlo igualmente con la establecida en la embocadura de la bahía de Tángier; pero el mismo periódico añade, que esta operacion será probable se omita por ahora, hasta que el ejército avance hacia Tetuan tan luego como los caminos estén espeditos para conducir la artillería.

—En Málaga fermenta la idea de abrir una suscripcion provincial con el objeto de ver si se reúnen fondos para en su día establecer un hospital de inválidos para los que resulten del provincial de Málaga en la guerra de Africa.

—En el último combate con los moros, los batallones de Ingenieros apenas dispararon sus armas, ocupados incesantemente, y siempre á vanguardia, en levantar atrincheramientos para que en ellos se defendiesen los cazadores. Por estos trabajos han merecido especial mencion del general en jefe. Su pérdida no ha pasado, sin embargo, de tres heridos y algunos contusos. Los dos compañías de Artillería que entraron en fuego, tuvieron todos sus tenientes muertos ó heridos.

—Se ha dicho en Málaga, segun el *Correo de Andalucía*, con referencia á un salucho llegado de Poniente, que habian desembarcado en Ceuta muchos moros que se acogian á la bandera de España. El *Correo*, pone en duda la noticia.

—El reducto Francisco de Asís, que es el más importante por su situacion enfrente de las temibles bocas de Anghera, se encuentra artillado con dos cañones de 8 corto, y dos obuses de 7, dotados con cien tiros cada pieza, además de 200 granadas de mano, y servido con 25 artilleros, dos sargentos y dos cabos al mando de un comandante, pertenecientes todos al batallon Fijo de Artillería de Africa. Todos los demas reductos están igualmente bien guardados y fortificados.

—Los buques que se hallan en camino para la Peninsula, de los existentes en el apostadero de la Habana, son: el navío Rey Francisco de Asís y la fragata Esperanza, de vela; las fragatas Petronila y Berenguela, de hélice, y los vapores Francisco de Asís y Hernan Cortés, de ruedas.

Con estos refuerzos, la escuadra destinada á las costas de Africa, constará de dos navíos, dos fragatas y una corbeta, de vela; cuatro fragatas y otras tantas goletas de hélice, dos vapores de ruedas, de 500 caballos, tres de 350 y otros muchos de menos fuerza, y un crecido número de cañoneras. Es la escuadra mas respetable que nuestro pais ha presentado en el mar, después de los tristes dias de Trafalgar.

—Aunque la abundancia de materiales ha retrasado la insercion, copiamos algunos párrafos del diario que desde el principio de las operaciones contra Marruecos dirige á un hermano suyo uno de los guardias marinas que sirven en el navío Reina Isabel II.

A las ocho y media de la mañana puso el vapor Vasco Núñez (que es donde va el general en jefe de la escuadra) la señal de dar á la vela á la mayor brevedad. A las diez y media todos los vapores tienen vapor y están listos los buques de vela. A las once dió el navío los remolques al vapor Isabel II, y media hora después, previa señal, nos pusimos en movimiento en el orden siguiente: Vapor Vasco Núñez (capitana); vapor Isabel II, remolcando al navío Isabel II; fragatas Princesa de Asturias y Blanca; vapor Santa Isabel, remolcando la corbeta Villa de Bilbao; vapores Colon y Vulcano. Total de cañones, 242. Rumbo Sur. Viento Oeste Norte; mar llana, buen cariz, algo acelajado.

A esta hora ignoramos el sitio adonde vamos. Son las cuatro de la tarde y estamos delante de Ceuta. Vemos muy claro el campamento. La Capitana se dirige á él y se detiene. Al poco rato vuelve y dá la orden de seguir por contramarcha sus movimientos.

Son las ocho. Estamos aguantándonos en vista de la farola de Ceuta. Tenemos las tres bate-

rias cargadas con bala, listas todas para entrar en combate.

Durante toda la noche nos hemos estado aguantando en vista de la farola de Ceuta.

Dia 29.

Amanece como hace mucho tiempo no veo. Dia hermosísimo, mar ninguna, viento flojo y á la tierra. A las ocho empezamos á preparar el buque para entrar en combate. A las baterías destrincadas no les falta mas que cebarlas. A las nueve y media está todo listo. Tetuan á la vista muy claro.

Esperamos de un momento á otro la señal de zafarrancho.

A las nueve y media hace la Capitana la señal de zafarrancho, general de combate. Cinco minutos despues está cada cual en su puesto.

A las diez dice la Capitana por telégrafo «viva la reina.» En la misma forma contestamos nosotros «viva.» Da un viva nuestro comandante, el cual es repetido por todos nosotros. Pasamos por delante de Cabo Negro, donde hay una bonita torre sin artillería.

Es la una y cuarto. El vapor Vasco Nuñez tira un cañonazo con bala, al cual contesta el enemigo con dos bien apuntados. Rompe el fuego el vapor Isabel II, y en seguida nosotros.

La posición de los cuatro buques que rompen el fuego es la siguiente: Vapor Vasco Nuñez, vapor Isabel II, navío Reina Isabel II, vapor Colon. Rompen los moros el fuego. Buenos disparos. Al apuntar en mi borrador el primer disparo, acababa de pasar una bala enemiga por cima de mi cabeza muy cerca de la bandera. Mi puesto es en la toldilla. Tres balas mas pasan por entre nuestros palos, una próxima al mayor. Manda el comandante ábozar las mayores. Tenemos que virar para presentar el otro costado á los fuertes moros.

La Villa de Bilbao entra en fuego: buenos tiros; acaba de incendiar la batería.

Todos los buques han entrado en fuego. Gran animación á bordo al ver ardiendo la batería. Una granada del navío se llevó una esquina del fuerte. Tres granadas del navío caen dentro del fuerte. Vuela por efecto de una de ellas una especie de cúpula que en él habia. Las otras tres granadas lo incendian. Están apagados todos los fuegos de cañón. Las dos baterías enemigas son presa de las llamas. Señales de la Capitana de seguir por contramarcha sus movimientos.

No tenemos á quien hacer fuego; la acción está concluida. A bordo no ha habido mas desgracias que un soldado herido en la cara por un cartucho que se le incendió. En los demás buques uno ó dos por las mismas causas. Ninguno por bala enemiga.

Nos ponemos en movimiento con rumbo á Algeciras. A las cuatro estamos dentro de la bahía de Algeciras.

Idem: 10

El celoso y entusiasta joven valenciano, don Vicente Agustín Miñana y Beltran, presbítero patrimonista, apenas se inició la guerra de Africa, ofreció sus servicios personales, y este ofrecimiento fué aceptado, hallándose en su consecuencia hoy dia en el campamento del Serrallo, bajo el carácter de capellán del regimiento infantería de Castilla.

Tenemos entendido que no son estas las únicas circunstancias en que se han utilizado los servicios de este celoso sacerdote. Segun las noticias que hemos adquirido, se le ordenó de presbítero en el año 54, época en que el terrible azote asiático estaba causando los mayores estragos, y desde antes de su ordenación ya se habia consagrado con una verdadera caridad cristiana al servicio de los hospitales de coléricos. Ordenado de presbítero, fué invitado por el Ilmo. Sr. arzobispo de la diócesis á que marchase á Alherique, en cuyo pueblo, á cuya causa de tan cruel calamidad, no habia eclesiásticos que administrasen los auxilios espirituales á los fieles, é inmediatamente marchó á este punto, permaneciendo en él durante el tiempo del mayor rigor del huésped asiático. Concluida su misión, regresó á Valencia, y acto continuo, por disposición de S. E., marchó al pueblo de Canals, y allí ejerció su ministerio, mientras se consideró necesario. A su regreso, el pueblo de Alherique, que experimentado por su loable comportamiento, elevó una solicitud á S. E. reclamándole por ecónomo, y S. E. le confirió este nombramiento.

Permaneció en dicho pueblo hasta hace poco tiempo, en que fué provisto el curato, siendo

sentido en extremo su separación por sus numerosos vecinos.

Hoy dia ha marchado al Africa este apreciable joven á prestar nuevos servicios; le deseamos la mejor suerte, y en el entretanto nos complacemos en hacer públicos estos bellos rasgos de su celo ejemplar, que le recompensará debidamente el Todopoderoso.

Seccion extranjera.

El nuevo gobernador de las provincias de la Italia central ha dirigido á las poblaciones la siguiente proclama:

«Pueblos de la Italia central: Designado por S. A. R. el principe Eugenio de Saboya Carignan, vengo entre vosotros para cooperar á sostener, mientras que estas provincias no tengan una organización definitiva, las instituciones que habeis establecido. Vengo en medio de vosotros á traerlos la seguridad de la benevolencia del rey y de la afecion del Piamonte.

Cuando se interrumpió la guerra por la que la Italia central debia quedar dueña de si misma vosotros, encerrados en el pensamiento que os inspiró tan grande empresa, resueltos á no reconocer ninguna autoridad de las que la combatieron, unisteis vuestras filas á fin de que las fuerzas concentradas estuviesen mas en estado de rechazar toda violencia que se quisiera hacer á vuestros derechos.

Mientras que el gobierno de la Toscana y los de las provincias situadas al otro lado de los Apeninos, mas fuertes desde que están unidas bajo un solo regimen, conservan todos los poderes que les han sido conferidos por el voto de las Asambleas, yo, despues de los arreglos hechos con el gobierno del rey, tomo la direccion suprema de la liga, á fin de estrechar aun mas los lazos que unen entre si á las provincias ligadas, y hacer mas intimas sus relaciones con el Piamonte. Los nudos políticos entre vosotros son el simbolo de todos los corazones unidos en el amor de la independencia italiana.

Estos lazos hacen mas fácil la perseverancia á que os exorta el rey Victor Manuel acogiendo vuestros votos. No quiero que vuestra perseverancia se paralice por intervenciones extranjeras, ni por perturbaciones interiores, ni por dificultades administrativas.

El es jefe de un pueblo fuerte y libre, indisolublemente unido á su rey para sostener, en paz como en guerra, la causa de Italia, y reconociendo la muy alta prueba de confianza que le habeis dado queriendo uniros á él, defenderá vuestros derechos como los suyos.

El mundo civilizado ha admirado todo lo que habeis hecho para asegurar á estas regiones los beneficios de la independencia y de la libertad. Un hombre vivirá eternamente en la historia por haber el primero de todos los potentados extranjeros proclamado los derechos de la Italia, y por haber traído á nuestra ayuda al mas bravo ejército frances. Napoleon tercero os asegura por su augusta palabra, que nuestra obra no será jamás destruida por la violencia del extranjero que en otro tiempo abogó en Italia los gérmenes de la libertad.

Los monarcas de Europa van á reunirse en un Congreso y deliberar sobre los medios de asegurar los destinos de Italia separando los funestos efectos de los tratados de 1815, que arreglaron los derechos de los soberanos, pero olvidaron que habia en Italia una nacion italiana. El rey Victor Manuel será representado, y por el órgano de sus representantes sostendrá vuestros derechos, que son los derechos de la Italia sancionados por la eterna justicia y consagrados con la sangre de nuestros hermanos, muertos por la patria.

Hoy mas que nunca importa que la moderación, la concordia de las voluntades, la constancia inmutable de las resoluciones, la ejecución de las leyes y la sumision á los gobiernos, á quienes la voluntad de los pueblos ha confiado la direccion de los negocios, os harán dignos de la suerte á que aspirais; y tambien os alejarán de toda ligereza, de toda agresion que pretendiera destruir el edificio político que se levanta sobre las bases de la union el orden y la libertad.

Mi afecto para con estas provincias es bien conocido. No he venido en medio de vosotros con otra ambicion mas que la de secundar la política italiana inaugurada por el Piamonte, y contribuir á vuestra grande empresa.

Cuento con vuestra confianza y con la cooperación de los ministros, que animando y dirigiendo vuestros esfuerzos han merecido bien de la patria y que ejerciendo la autoridad que les ha sido confiada sabrán adquirir aun nuevos títulos á vuestro reconocimiento.—Liorna 21 de diciembre.—El gobernador general de las provincias ligadas de la Italia central, C. Buoncompagni.»

—De un artículo fatídico publicado por el Mensajero del Mediodia, tomamos los párrafos siguientes:

«La historia del mundo se compone, por decirlo así, de una serie de grandes dramas, que tienen su prólogo, sus actos, y sus intermedios, y cuyo desenlace puede preverse desde el prólogo, sean cuales fueren los incidentes imprevistos de la pieza.

En este momento, y despues de tantas peripecias, nos aproximamos al desenlace de la colosal revolucion de 1789, que está en visperas, por lo menos de llegar al logro del objeto que se propuso, esto es, á la sustitucion de una constitucion nueva á la constitucion monárquica, sucesora de la constitucion feudal.

El año 1860 verá probablemente como la cuestion sentada en 1789 da un gran paso y se acerca á su solucion. Aun percibimos las últimas sacudidas de aquella terrible convulsion social que causó en toda la Europa un trastorno profundo. Es muy posible que atravesemos otra crisis, mas todo indica que será la última, pues los principios habrán producido en breve sus consecuencias mas esenciales.

Casi todos los escritores se han equivocado acerca de las tendencias definitivas de aquella revolucion. M. Lainé esclamaba cuarenta años atrás: «Los reyes se van.» «Lo que debia haber dicho es que los reyes, esto es, la autoridad, llegaba y se consolidaba. El estado venia á gobernar al mundo en vez de la iglesia; á lo espiritual iba á sustituirse lo temporal, al poder armado con los rayos de la iglesia el poder con la espada; era en una palabra, la democracia organizada, disciplinada, sometida á un solo jefe, la que debia, suceder á una sociedad compuesta de potencias de fuerzas desiguales, que luchaban entre si y garantizaban se mútua libertad.»

—Algunas correspondencias de China afirman que el emperador ha mostrado deseos de reconciliarse con la Francia y la Inglaterra. Al punto á que han llegado las cosas nos parece difícil arreglarlas amigablemente. Por lo demás, no es mucha la confianza del gobierno chino en semejante arreglo, ya que por su orden se están haciendo formidables preparativos de defensa en todo el norte del imperio, se fortifica el litoral y se acumulan en Pekin inmensas provisiones de toda clase.

La suerte de las armas continúa siendo favorable á los rebeldes en el mediodia y en el oeste, de modo que el jefe del Celeste Imperio se verá espuesto á encontrarse en medio de los fuegos.

—Escriben de Londres que el vapor Africa ha trasladado de Nueva-York á Italia 82,000 onzas de gusanos de seda recogidos en China y remitidos á San Francisco por el vapor correo. Es una especulacion bastante lucrativa, pues en Italia se vendon dichos gusanos á 4 duros la onza.

Londres 6.—Despachos de la India dicen que en el reino de Ouda han cogido los ingleses 2 millprisioneros y 5 gefes.

—El conde de Cavour ha prorogado su viaje á París. Se ignora la fecha de su partida, lo mismo que la reunion del congreso europeo. Lo que se sabe de fijo es que cuando llegue este caso le acompañará su sobrino el caballero Eyraud de Cavour, el conde Perrone de San Martin, Mr. Della Croce, Mr. Artom, y el comandante Constantino Nigra, secretario de monsieur Desambrois en Zurich. Los representantes de Turin piensan dar ejemplo en París de moderacion en los gastos de representación como conviene á una potencia que quiere manifestar deseos de economía en los gastos del tesoro nacional.

Londres 7.—El Times cree absurdos los rumores de que Francia ofresca unirse á Inglaterra por un tratado de alianza ofensiva para el arreglo de la cuestion italiana.

París 7.—Se murmura que el proyectado tratado entre Francia é Inglaterra, se estipula la incorporacion á Francia de la Saboya y del condado de Niza.

Segun el Courier du dimanche, es positivo que Antonelli pasó una nota relativa al folleto, añadiendo que si el Monitor no lo desaprobaba, Roma no seria representada en el congreso.

Por lo que va sin firma, P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en el dia de ayer.

Casados 2 Viudos 1 Solteros 1 Niños »
Casadas 1 Viudas » Solteras » Niñas »

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana

EL BEATO BERNARDO DE CORLEON.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 7 hs. 20 ms.
Pónese ... á las ... 5 ... 0 ...

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.
Las 12 hs. 9 ms. 18 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitan del regimiento infantería de Asturias, don Francisco Farrucha y Willens.
Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.
Parada, el batallon provincial de Mallorca.
El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ADMINISTRACION GENERAL DE LOTERIAS de la provincia de las Baleares.

En la Plaza de Cort.

MODERNA.

Lista de los números premiados en esta capital del sorteo que se ha celebrado en Madrid el dia 5 del actual.

Números.	Pesos fuertes
13,912	60
20,309	60
20,430	100
21,373	60
21,375	60
30,397	60
30,600	60
32,088	60
32,618	60
36,118	60

Se espenden billetes á 120 rs. el entero y divididos en octavos á 15 rs. uno para el sorteo que se ha de celebrar el dia 21 del actual.

PRIMITIVA.

Los cinco extractos sorteados en Madrid el 9 de este mes son

81—79—85—61—32.

Se admite juego para la extraccion del dia 30 del que rige.

Palma 12 de enero de 1860.—El administrador general, Eleuterio Quijada.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 12.

Para Valencia é Iviza vapor Rey don Jaime I de 278 ton., cap. don Gabriel Medinas, con 19 marineros, 32 pasajeros, baliya y efectos.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 11.

Para Valencia laúd Juánito, de 53 toneladas, pat. Antonio Miguel, con 5 mar. y aceite.

Para Alicante idem Joven Maria, de 47 toneladas, pat. Francisco Felany, con 8 mar. y leña.

Para Iviza idem Carmen, de 14 ton., pat. Miguel Cunill, con 3 mar. e hierro.

Para la Habana goleta Catalina, de 171 toneladas, cap. D. Miguel Capó, con 13 mar., frutos y efectos.

Dia 12.

Para la Habana corbeta Teresa, de 277 toneladas, cap. don Francisco Torres, con 19 marineros, frutos y efectos.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable